

THE PLANETARY SYSTEM

Ideas, Formulas y Formas para unas Nuevas Cultura y Civilización

La Reaparición del Cristo

2025

info@theplanetarysystem.org

La Reparación del Cristo

(Extractos del libro *La Reparación del Cristo* de A. A. Bailey)



1. LA DOCTRINA DE AQUEL QUE VIENE/LA DOCTRINA DE LOS AVATARES

La venida del Avatar, el advenimiento de Aquel que viene y, en términos actuales, la reaparición de Cristo, constituyen las notas clave de la preponderante expectativa.

Avatar es aquel que posee la capacidad (además de una tarea autoiniciada y un destino predesignado) de transmitir energía y poder divinos. (Paginación del inglés, p. 6)

Un Avatar o un Cristo aparece pues por dos motivos: una Causa inescrutable e incognoscible que lo induce, y la petición o invocación de la propia humanidad. (p. 8) La doctrina de los Avatares es paralela a la *doctrina de la continuidad de la revelación*.

La expectativa mundial de la reaparición de Cristo se basa en la realidad de este testimonio, de esta sucesión de Mensajeros y Avatares, y en la gran necesidad de los hombres de hoy. (p. 10)

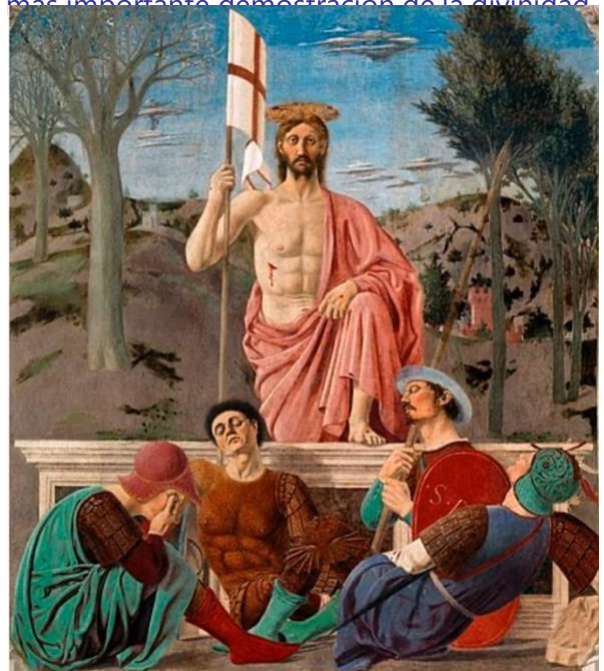
2. LA OPORTUNIDAD EXCEPCIONAL DEL CRISTO

Ahora Cristo dirige la atención a dos nuevos campos de trabajo: la educación de alcance mundial y el movimiento inteligente de las actividades que entran en el departamento de gobierno en sus tres aspectos: gobierno, política y legislación. (p. 18)

Basándose en la enseñanza (del Buda con las Cuatro Nobles Verdades y el Noble Sendero Óctuple), Cristo erigirá la construcción de la hermandad humana, ya que las relaciones correctas son expresión del amor de Dios y constituirán la próxima y más importante demostración de la divinidad inherente al hombre. (p. 21)

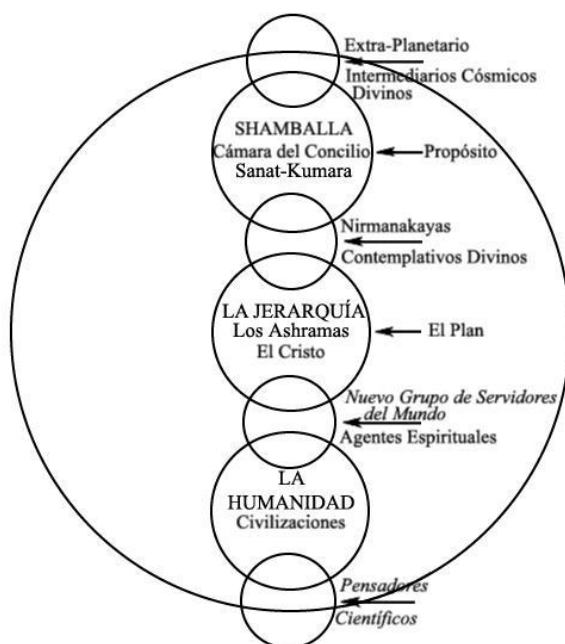
Hace dos mil años, Cristo enseñó el verdadero significado de la renuncia o crucifixión; ahora su mensaje se centrará en la vida de resurrección. (p. 23)

En el ciclo que Cristo inaugurará después de Su reaparición, las enseñanzas religiosas de todo el mundo apuntarán a la resurrección del espíritu en la humanidad; Se destacará el Cristo viviente en cada hombre, y el uso de la voluntad para realizar la transfiguración viviente de la naturaleza inferior atestiguada por el Cristo resucitado. (p. 30)



3. LA REAPARICIÓN DEL CRISTO

Con el gradual despertar de la conciencia, apareció la gran verdad paralela de Dios inmanente [paralela a la de Dios trascendente], que "impregna" con Él todas las formas. (p. 36)



A través de Cristo y la Jerarquía espiritual, Dios trascendente obra para traer alivio; Dios inmanente en todos los hombres está a punto de llegar a maravillosos reconocimientos.

El Buddha Mismo se halla detrás del Cristo reconociendo humildemente la tarea divina que Él está a punto de consumir, debido a la inminencia de esa realización espiritual (p. 38)

Él logrará la excelsa iniciación de la que solo sabemos que dos aspectos divinos se unirán y fusionarán en Él (amor-sabiduría plenamente manifestados, movidos por la voluntad y el poder

divinos). (p. 40)

A través del Nuevo Grupo de Servidores del Mundo y hombres de buena voluntad completará su

fusión con la voluntad de Dios (las cosas del Padre) de tal manera que la eterna voluntad de bien será transformada por los hombres en buena voluntad y relaciones equitativas. (p. 57) [Shamballa](#), [la Jerarquía](#) y la [Humanidad](#) (o la Casa del Padre, el Reino de Dios y el mundo de los hombres), por primera vez en la historia, los tres centros o grupos espirituales a través de los cuales Dios opera están unánimemente enfocados hacia el mismo objetivo. (p. 58)

4. EL TRABAJO DEL CRISTO EN EL PRESENTE Y EN EL FUTURO

La singularidad de la inminente misión de Cristo y de Su oportunidad reside en el hecho de que Él es capaz de expresar dos energías divinas: el amor y la voluntad, el poder magnético del amor y la eficiencia dinámica de la voluntad divina. (p. 62)

Desde la luna llena de junio de 1945 se han producido tres acontecimientos de gran alcance en la experiencia vital del Cristo (y por lo tanto de la Jerarquía):

1. El Espíritu de Paz ha descendido sobre Cristo. Este Espíritu es un Ser de inmenso poder cósmico que hoy ensombrece al Cristo, como hace dos mil años este ensombreció al Maestro Jesús y obró por su intermedio. Es, misteriosamente, el Espíritu del Equilibrio. Opera con la Ley de Acción y Reacción y su actividad será reconocida como inevitable.

El flujo de Su divina energía (externa) está destinado a traer, a su debido tiempo, paz a la Tierra, mediante la buena voluntad, generadora de relaciones humanas correctas. (pp. 73-75)

2. La fuerza evolutiva a la que llamamos "conciencia crística" se ha focalizado en la persona de Cristo de una manera nunca antes conocida. Es el poder latente en cada corazón humano y que, por ley evolutiva, conduce al hombre al reino de Dios. (p. 75)

3. Como resultado de la decisión de Cristo y Su "fusión espiritual" con la voluntad de Dios, el Avatar de Síntesis se ha convertido, en el período actual, en Su estrecho colaborador. Este es un evento de suprema importancia planetaria. Esta relación y cooperación deliberada comenzaron en el momento en que se pronunció la Gran Invocación, que luego fue utilizada por hombres de todo el mundo. Dada la magnitud de la tarea que le espera, Cristo será fortalecido y sostenido por el Avatar de Síntesis, el "Avatar silencioso" que, simbólicamente, "mantendrá Su ojo sobre Él, Lo sostendrá con la mano y tendrá el corazón al unísono con el Suyo".

La actividad de este gran Ser es necesariamente de naturaleza colectiva, ya que solo puede canalizar sus energías a través de la conciencia colectiva o una entidad consciente del grupo como la Jerarquía, las Naciones Unidas o la humanidad. Il punto focale del suo sforzo e l'agente che può distribuire la Sua energia è il Nuovo Gruppo dei Servitori del Mondo. Este grupo está conectado de

manera muy particular con el Avatar de la Síntesis.

Su tarea es inaugurar la nueva Era, en la que los cinco reinos de la naturaleza se comportarán como un todo creador. (pp. 77-78)

En la luna llena de junio de 1945 (fecha tan importante en Su experiencia espiritual), Cristo asumió de manera definida y consciente los deberes y responsabilidades de Instructor y Guía durante el ciclo solar de Acuario. Es el primero de los grandes Instructores mundiales que conserva su función durante la duración de dos signos zodiacales: Piscis y Acuario.

"Que la Luz, el Amor y el Poder restablezcan el Plan en la Tierra."

Estas tres palabras "Luz, Amor, Poder", describen las energías de los tres Seres que cooperan con el Cristo (el poderoso Triángulo de Fuerza que está detrás de Él): la energía del *Buda*, Luz, que siempre viene de Oriente; la energía del *Espíritu de Paz*, Amor, que establece justas relaciones humanas; la energía del *Avatar de la Síntesis*, Poder, que genera luz y amor.

El Cristo tomó su lugar en el centro de ese Triángulo y a partir de ese momento comenzó su obra de Acuario, que continuará durante dos mil quinientos años. Así dio inicio a la nueva era, y la [nueva religión mundial](#) comenzó a tomar forma en los planos espirituales internos..

Como dispensador del Agua de la Vida y Aquel que alimenta a los pequeños, Él comienza Sus tareas en la Era de Acuario; ¿Qué Centro del Triángulo influye, ilumina y produce relaciones correctas en las multitudes humanas? Por lo tanto, en la próxima era será conocido como:

1. Punto en el centro del triángulo.
2. Dispensador del Agua de la Vida.
3. El que nutre a los pequeños. (pp. 82-83)

El objetivo principal de la Jerarquía es distribuir estas energías constructivas y sintetizadoras de tal manera que desde la teoría, la unidad pueda traducirse lentamente en práctica y la palabra "unido" pueda adquirir verdadero significado. El Avatar de Síntesis está particularmente conectado con este tipo de energía. Con la ayuda de Cristo, transmitirá a la humanidad algo para lo que aún no tenemos nombre.

No es amor, ni voluntad tal como los entendemos; solo una frase completa puede transmitir una idea: "el principio del Propósito dirigido". (pp. 93-94)

A través de la fusión de las energías del amor y la sabiduría, a través de la cooperación del Avatar de Síntesis y el Buda, y bajo la influencia del Espíritu de Paz y Equilibrio, el Cristo puede utilizar y dirigir las energías que crearán la nueva civilización. (p. 101)



5. LAS ENSEÑANZAS DEL CRISTO

Cuando los Hijos de Dios se manifiestan, es para abordar las necesidades inmediatas de tal manera que las ideas presentadas puedan convertirse en ideales a los que, con el tiempo, la humanidad pueda ajustar su vida, generando una civilización mejor. (p. 102)

I. Establecer relaciones humanas justas

El poder del impacto espiritual de la Jerarquía (enfocado a través de Cristo y los discípulos activos) será tan grande que establecer relaciones justas parecerá tan evidentemente útil y natural que se estabilizará rápidamente la situación mundial y comenzará la nueva era de buena voluntad y paz. Esto hará posible una nueva cultura y una nueva civilización.

Establecer relaciones humanas justas es un aspecto de la voluntad divina para la humanidad. (pág. 112/13)

II. Cristo enseñará la Ley de Renacimiento

Si Cristo señalara universalmente la meta de las relaciones humanas justas, su enseñanza deberá poner de relieve la Ley de Renacimiento.

Esta vez enseñará el método para hacer realidad esa posibilidad, mediante el constante retorno del alma reencarnante en la escuela de la vida en la Tierra, a fin de someterse al proceso de perfeccionamiento del cual fue ejemplo sobresaliente. (pp. 116/17)

La ley existe; aún no se sabe nada de sus detalles y de las modalidades de su funcionamiento. (p. 118)

La ley del renacimiento contiene el conocimiento práctico que los hombres necesitan hoy en día para dirigir correcta y justamente su existencia religiosa, política, económica, social y privada, y establecer así relaciones justas con la vida divina existente en todas las formas. (p. 120)

III: Revelación de los Misterios de la Iniciación

Ha llegado la hora de restaurar los antiguos Misterios.

Los Maestros se moverán visiblemente entre los hombres; Cristo reaparecerá en presencia física. Además, se restaurarán los antiguos Misterios, se reconocerán de nuevo los antiguos principios, aquellos principios que la Masonería ha conservado tan escrupulosamente y que, a la espera del día de la restauración y la resurrección, se han preservado en sus rituales.

No todos los hombres acudirán a las iglesias o a la masonería para revivir su vida espiritual. Los verdaderos Misterios se revelarán también a través de la ciencia, y Cristo incitará a su búsqueda.

En sus fórmulas y enseñanzas, los Misterios encierran la clave de la ciencia que desvelará el misterio de la electricidad, la ciencia espiritual suprema y el campo máximo del conocimiento divino, del que solo se han tocado los contornos. El secreto y la verdadera naturaleza de los fenómenos eléctricos solo se revelarán cuando la Jerarquía esté visiblemente presente en la Tierra y los Misterios custodiados por los discípulos de Cristo se expongan abiertamente.

En virtud del retorno de Cristo, el Misterio de las Edades está a punto de ser revelado, y lo será mediante la *revelación del alma*, ya que está oculto en el conocimiento del alma.

Se demostrará que la hermandad universal y nuestra inmortalidad esencial son realidades de la naturaleza. (pág. 120/24)

La sucesión de los Misterios encarnados por cada signo del zodiaco será aclarada por Cristo, porque la conciencia de la humanidad actual requiere algo más exacto y más espiritualmente real que la

astrología moderna o el pseudoocultismo tan difundido hoy en día.

Cuando el reflector de la mente penetra lentamente en aspectos de la mente divina antes ignorados, cuando las cualidades magnéticas del corazón se despiertan y responden a los otros dos aspectos divinos, el hombre es capaz de vivir en las nuevas esferas de luz, amor y servicio que se abren ante él: es iniciado. Estos son los misterios que tratará el Cristo. (pág. 127/28)

IV. Dispersión del espejismo astral

El mayor servicio que un hombre puede prestar a sus hermanos es liberarse del dominio de ese plano *dirigiendo sus energías mediante el poder del Cristo interior*. Entonces se dará cuenta de que las fuerzas concentradas en sí mismo y las energías del deseo personal y del amor emocional son sustituidas por una energía vital que puede percibirse de manera general, aunque todavía no pueda hacerla suya en su esencia pura; esta energía es «el amor de Dios».

La obra conjunta de los dos grandes Hijos de Dios, concentrada a través de los discípulos mundiales y los iniciados, disipará inevitablemente la ilusión y el espejismo: la primera mediante el reconocimiento intuitivo de la realidad por parte de las mentes que pueden percibirla, el segundo mediante el flujo de la luz de la razón. El Buda realizó el primer esfuerzo planetario para disipar el espejismo mundial; el Cristo, el de disipar la ilusión. Ahora su obra debe ser continuada inteligentemente por una humanidad lo suficientemente sabia como para reconocer su deber.



Todo lo que podemos prever es que la fusión de la luz y el amor, y la reacción de la «sustancia iluminada» al «poder atractivo del amor» producirán resultados poderosos y vastos. (pp. 102/136)

5. LA NUEVA RELIGIÓN MUNDIAL

El Cristo y la Jerarquía no vendrán a destruir todo lo que los hombres han reconocido hasta ahora como «necesario para la salvación» y que ha satisfecho las exigencias de su espíritu. Con Su regreso desaparecerá ciertamente todo lo que no es esencial, pero permanecerán los elementos fundamentales de la fe sobre los que podrá constituirse la nueva religión mundial que los hombres esperan. (p.144)

I. La realidad de Dios.

Hoy en día se afirma cada vez más el concepto de Dios *inmanente* en cada hombre y en cada forma creada. Hoy en día, las iglesias deberían ofrecer la síntesis de los dos conceptos [Dios *trascendente* y Dios *inmanente*] que encontramos expresados por Shri Krishna en el Bhagavad Gita: «*Habiendo impregnado con un fragmento de Mí todo el universo, Yo permanezco*». Dios, más vasto que toda la creación, pero presente también en cada una de sus partes; Dios trascendente, garantía del Plan para el mundo, Propósito que condiciona todo lo que vive, desde el átomo infinitesimal, pasando por todos los reinos de la naturaleza, hasta el hombre. (P. 145)

II. La relación entre el hombre y Dios.

La segunda verdad en la que todos creen, independientemente de la religión a la que pertenezcan, es la relación esencial entre el hombre y Dios. El sentido de lo divino, a menudo rudimentario e indefinido, es innato en la conciencia humana.

«Como es Cristo, así somos nosotros en este mundo» (Juan, I, IV, 17). «Él es más íntimo que el aliento; más cercano que las manos y los pies», proclaman los hindúes. «Cristo en nosotros, esperanza de gloria», afirma triunfalmente San Pablo.

III. El hecho de la inmortalidad y la persistencia eterna.

La tercera verdad es el sentido de la persistencia, de la eternidad de la vida o *inmortalidad*.

Este reconocimiento es inevitable; ese sentido de persistencia es tan inherente a la humanidad como el instinto de conservación. Con esta íntima convicción afrontamos la muerte y sabemos que seguiremos viviendo; que vamos y venimos y que continuaremos viviendo porque somos divinos y dirigimos nuestro destino.

El espíritu del hombre no muere, vive eternamente, progresando de grado en grado, de etapa en etapa, por el camino de la evolución, desarrollando constantemente, uno tras otro, los aspectos y atributos divinos. Esta verdad implica necesariamente el reconocimiento de dos grandes procesos naturales: la *ley del renacimiento* y la ley de *causa y efecto*. «Lo que el hombre siembra, eso cosechará» (Gálatas VI, 7). (p. 145/6)

IV. La continuidad de la revelación y los acercamientos divinos.

Una cuarta verdad esencial que aclara toda la obra preparada por Cristo está relacionada con la revelación espiritual y con la necesidad que el hombre tiene de Dios y Dios del hombre.

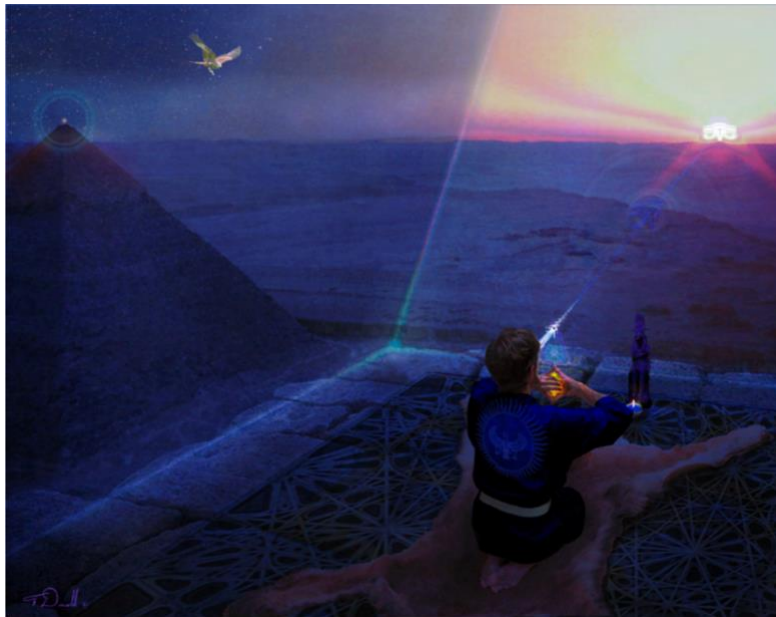
En realidad, la historia humana es la historia de la invocación de luz y de contacto con Dios por parte del hombre y del consiguiente flujo de luz, y del acercamiento a la humanidad por parte de Dios. Siempre ha descendido un Salvador, un Avatar o un Maestro mundial desde el lugar secreto del Altísimo con una nueva revelación, una nueva esperanza, un nuevo impulso hacia una vida espiritual más perfecta. (p. 147/8)

«Acercaos a Dios y Él se acercará a vosotros» (Santiago, VI, 8) es la gran afirmación que actualmente emana clara y de manera nueva de Cristo y de la Jerarquía.

El *tema* central de la nueva religión mundial será el reconocimiento de los muchos acercamientos divinos y la continuidad de la revelación que ellos traen consigo. A los hombres de comprensión espiritual les corresponde hoy la *tarea* de preparar a la humanidad para el próximo y (quizás) el mayor de todos los acercamientos. El *método* aplicado será el uso inteligente y científico de la Invocación y la Evocación, con el reconocimiento de su poder.

La ciencia de invocación y evocación sustituirá a la oración y la adoración.

Esta nueva obra de invocación será la nota dominante de la futura religión y se dividirá en dos partes. La invocación de las multitudes, preparadas por aquellos que están espiritualmente orientados a aceptar el hecho de las energías espirituales que se están acercando, enfocadas a través del Cristo y la Jerarquía, y también preparadas para expresar su petición de luz, liberación y comprensión. Además, se llevará a cabo una eficaz obra de invocación por parte de aquellos que, con la meditación adecuada, han preparado su mente, conocen el poder de las fórmulas, los mantras y las invocaciones, y por lo tanto actúan conscientemente. (p. 150/2)



Religión es el nombre dado al llamamiento invocativo de la humanidad y a la respuesta evocadora de la Vida Mayor a ese grito.

La religión, ciencia de invocación y evocación en lo que respecta a la humanidad, será (en la nueva era) la aproximación de una humanidad polarizada en la mente. (pág. 157/8)

7. PREPARACIÓN PARA LA REAPARICIÓN DE CRISTO

Él vendrá sin duda cuando se haya establecido una cierta paz, cuando el principio de compartir comience al menos a aplicarse en el ámbito económico y cuando las iglesias y los grupos políticos hayan iniciado una labor de purificación en su seno. (P.163)

Dos factores principales condicionan la ocasión actual y pueden considerarse un obstáculo tal que, si no se eliminan, el regreso de Cristo sufrirá un largo retraso.

Estos son:

1. La inercia del hombre medio de mentalidad espiritual.

No existen circunstancias que puedan derrotar el espíritu del hombre y en las que no pueda meditar, pensar, hablar y preparar el camino para el regreso de Cristo, siempre que conozca el significado del

sacrificio y del silencio y observe ambos. El entorno y las circunstancias no son un verdadero obstáculo para la vida del espíritu.

Es esencial que todos los hombres orientados hacia el espíritu reconozcan que pueden y deben trabajar en el entorno en el que se encuentran, entre las personas con las que se relacionan y con las posibilidades psicológicas y físicas de las que están dotados. (pp. 166/9)

II. Escasez de dinero para la obra del Cristo

Es hora de que el dinero sea reevaluado, utilizado y canalizado hacia nuevas direcciones. La voz del pueblo debe prevalecer, pero debe ser un pueblo educado en los verdaderos valores, en los significados de una verdadera cultura y en la necesidad de relaciones justas.

En la nueva era incipiente, antes del regreso de Cristo, la solicitud de ayuda financiera debe hacerse para promover las relaciones humanas justas y difundir la buena voluntad, no para el desarrollo de una institución específica.

«Lo bueno, lo verdadero y lo bello» están llegando a la humanidad, y no una intervención divina desde fuera, es responsable de ello. (pp. 175/9)

El Nuevo Grupo de Servidores del Mundo, aunque actúa en el plano de la vida cotidiana normal, mantiene una estrecha integración espiritual interna con el centro de energía [la Jerarquía] del que obtiene lo necesario para su trabajo espiritual activo.

Para los discípulos de Cristo, la relación con el Maestro era solo secundaria, mientras que la relación con los hombres y sus necesidades era de importancia primordial. La Jerarquía sigue esta dirección, sin que ello menoscabe la devoción a Cristo.

Lo que Buda había establecido simbólicamente y de forma embrionaria se convirtió en una realidad práctica como consecuencia de las necesidades de la era de Piscis. En la era de Acuario en la que estamos entrando, el *método de grupo* tendrá un desarrollo inmenso, y el mundo será reconstruido y salvado por grupos más que por individuos.

Ahora que los tiempos han madurado y como resultado de los procesos evolutivos, está surgiendo un grupo que traerá la salvación al mundo entero y que, encarnando las ideas de grupo y acentuando el verdadero significado de la iglesia de Cristo, estimulará y vivificará de tal manera las almas y las mentes

de los hombres, que la nueva era se iniciará con una afluencia de amor, conocimiento y armonía emanados del mismo Dios, y mediante el retorno de Cristo, que encarnará esas tres facultades divinas.

En el pasado, las religiones fueron fundadas por una gran alma, un Avatar, una figura espiritual prominente. La huella de su vida, sus palabras y sus enseñanzas se imprimió en la humanidad y persistió durante muchos siglos.

¿Cuál será el efecto del mensaje de un Salvador constituido por un grupo?

¿Qué poder tendrá la obra de un grupo de conocedores de Dios que enuncien la verdad y estén unidos subjetivamente en la gran obra de salvar al mundo?

¿Cuál será el efecto de la misión de un grupo de Salvadores, todos conocedores de Dios en cierta medida, integrados en un único esfuerzo, que refuercen mutuamente sus mensajes y constituyan un organismo a través del cual, bajo la dirección del Cristo visiblemente presente, la energía espiritual y la vida del espíritu puedan ser percibidas por los hombres?

Tal grupo existe ahora y sus miembros están presentes en todas partes.

Como resultado de la obra del Nuevo Grupo de Servidores del Mundo, la humanidad está despertando progresivamente a las nuevas posibilidades que le esperan.

El despertar de los hombres de cultura al reconocimiento de una única humanidad es el preludio de la realización de la *hermandad*.

Todos los hombres orientados hacia el espíritu, todos aquellos que buscan trabajar para establecer relaciones humanas justas, aquellos que ponen en práctica la buena voluntad y buscan verdaderamente amar al prójimo, son parte integrante del Nuevo Grupo de Servidores del Mundo, y en este momento su tarea principal es preparar el camino para la reaparición del Cristo. (pp. 181/186)

